

El Imparcial de Levante

SEMANARIO INDEPENDIENTE

ORGANO DE LA OPINIÓN DEL PAIS

DIRECTOR DIEGO AZNAR CASANOVA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cuevas trimestre 1,50 pias.
En el resto de España y 2
Extranjero semestre 5
Rosa anticipado

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

D. PEDRO GONZALEZ GARRIDO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TARIFA DE ANUNCIOS

En primera plana línea 0,25 pias.
En segunda id. id. 0,20 "
En tercera id. id. 0,15 "
En cuarta id. id. 0,10 "

Valiosa colaboración

Don Andrés Herrero, director de «Poiné-hnievm» Revista Técnica Hispano-Americana, nos ha dirigido una carta que a continuación copiamos.

Como el Sr. Herrero es entendido en asuntos mineros, su colaboración ha de ser bien recibida en la región.

Agradecemos de veras al señor Herrero su ofrecimiento.

Madrid 19 Diciembre 1913.

Sr. D. Diego Aznar Casanova

Distinguido amigo y colega:

Oportunamente he recibido los números de ese simpático periódico que tan dignamente dirige V. y al que deseo toda clase de prosperidades, ofreciéndole mi modesta colaboración.

Especial satisfacción tengo en que establezcamos el canje entre nuestras publicaciones y hoy mismo doy orden de que remitan a V. todos los ejemplares de nuestra Revista publicados hasta la fecha.

Se por experiencia los muchos desvelos y trabajos que ocasiona la publicación de cualquier periódico y por ello no puedo menos de admirar y aplaudir esas iniciativas que seguramente han de reportar grandes beneficios a esa región minera por lo que todos trabajamos.

En breve iré a la Sierra, y acaso tenga también el gusto de saludar a V. y entre tanto reciba la expresión de mi agradecimiento y sabe es siempre muy considerado y deferente amigo

Andrés Herrero.

LEAMOS EN LA PRENSA

Un inglés dentro del Vesubio

Paris 24 (2,55 madrugada).

Un valiente sabio inglés, apellidado Barlingam, ha descendido ha 50 metros en el interior del Vesubio, a pesar de la enorme fuerza de los gases que subían del fondo del volcán.

Tal intensidad tienen estos vapores, que todo hace temer una próxima erupción. Romero.

Los que tengan frío pueden hacer uso de la raceta del sabio inglés.

«Hemos recibido un interesante trabajo de Lady Spencer, primero de una serie que está llamada a dar algún juego. Lo publicaremos en el número próximo. En el aludido número tendremos también el gusto de publicar un nuevo artículo del ilustre escritor D. Pascual Santacruz que ha remitido expresamente para nosotros.»

El Juramento del niño pankeer

A la apertura de Clases en los Estados Unidos todos los maestros hacen prestar el siguiente juramento a sus alumnos:

YO JURO:

«No destrozar nunca árboles ni flores.»

«Proteger a los pequeños pajaros.»

«Respetar la propiedad ajena, para que se respete la mía.»

«Usar lenguaje correcto siempre.»

«Ser siempre respetuoso con las mujeres.»

«No escupir en tranvías, ni en la clase, ni en las calles.»

«No tirar papeles en sitios o jardines públicos...»

Es en efecto muy conveniente hacer adoptar estas buenas costumbres

a los niños en temprana edad y enseñarles el dominio de sí mismo, para que lleguen a ser ciudadanos disciplinados.

(De un almanaque impreso por J. Horta, Barcelona)

OH! OH! OH!

Conflicto pavoroso. — Pánico horrible. — Se bambolean las cajas de imprenta. — Tiemblan las esferas. — ¿Qué va a pagar aquí?

Son las nueve de la mañana de hoy veinte y siete de diciembre. El periódico está ya compuesto. El regente de la imprenta nos ha presentado las pruebas de esta semana formada por los originales que le hemos dado después de impropio trabajo de selección de un inmenso conjunto de artículos, recortes y noticias que nos suministran nuestros redactores, colaboradores y amigos. De pronto se presenta en nuestra redacción un colaborador oficioso, hombre serio y formal a toda prueba, con cara avinagrada, y sin darnos los buenos días, echando gotas de sudor tinto en sangre, lanzándonos miradas incesantes que por sugestión hipnótica nos ponen los pelos de punta, nos dice lo siguiente:

¡Vengo muerto! La hecatombe se ha presentado. A la altura de la finca de D. Gonzalo Cano Perez y no lejos de la carretera de Huerca, la tubería que conduce las aguas del pueblo ha reventado por diferentes puntos formando ya un lago de centenares de metros cuadrados. El pueblo en masa sin distinción de edad, sexo, ni condición, dando una prueba de civismo está haciendo esfuerzos desesperados por conjurar el conflicto. Unos proponen por lo pronto, dado que no hay tubos de repuesto, que

las aguas se conduzcan en zanja abierta por el trayecto interrumpido, otros opinan que provisionalmente se pongan tuberías de barro, en tanto llegan los tubos definitivos que por telégrafo se pedirán a las casas constructoras, nacionales o extranjeras, y todos, poseídos de pánico horrible ante la consideración de quedarse sin agua, pues el fontanero municipal asegura que en los Depósitos de San Diego no hay más que para tres días, se disponen a hacer cuanto sea necesario para concluir de una vez con el conflicto que tan descaradamente se presenta. Mientras las alfarerías de Cuevas echan densas nubes de humo, pues para el arreglo provisional se están haciendo tuberías de barro, y se ha telefonado también a las alfarerías de Vera, para que en vez de las clásicas jarras, fabriquen a toda prisa los necesarios tubos para la conducción de las aguas.

Lo ponemos enseguida todo ello en conocimiento del Regente de nuestra imprenta para que todo el personal esté preparado; pues no hay más remedio, aunque se bambolean las cajas de imprenta, que las cuartillas en que todo esto escribimos entren en el presente número aunque destruimos la edición ya hecha, proporcionando con ello una ruda labor a nuestros sufridos tipógrafos.